

**C**

Columna

*Carlos Galleguillos Cortés*

PhD(c) Management Science, Profesor Depto de Industria y Negocios, Universidad de Atacama

## Emprendimiento femenino: una breve radiografía

**C**omo resultado del cambio global, las mujeres han asumido un rol significativo en la sociedad. Así, el emprendimiento se presenta como una de las principales alternativas para que las mujeres logren mejorar su nivel económico y social. Algunas evidencias indican que el emprendimiento femenino tiene un impacto importante en el desarrollo económico, la disminución de la pobreza, el progreso social y en la desigualdad.

Según el último informe mundial del GEM 2019/2020 (Global Entrepreneurship Monitor 2019/2020), Global Report, la población femenina chilena está entre las más emprendedoras del mundo. Según el GEM Mujeres para Chile y en particular la Región de Atacama, las mujeres muestran una tendencia mayor que los hombres en la participación de las iniciativas emprendedoras en etapa inicial. Entre los 25 a 44 años se concentra la mayor tasa de participación, el 58% tiene nivel escolaridad básica, nivel más alto que el promedio nacional (40%), y el 66% tiene ingresos por sobre los \$400.000, nivel más bajo que el promedio nacional (73%). La principal actividad económica es de mayorista y venta al detalle, la distribución se da en el plano local. Los productos y procesos no presentan mayor innovación y tienen una nula orientación internacional.

A nivel nacional, el 61% de los emprendimientos liderados por mujeres cuenta con un tamaño de empresa entre 1 a 5 trabajadores y el 33% con cero trabajadores. En general, las mujeres tienen

su principal motivación al momento de iniciar un negocio, debido a la escasez de empleo.

Por otra parte, las adversidades producto del estallido social y la pandemia no han estado exentas, en especial, para los emprendimientos formalizados en el 2019. No obstante, según el informe las expectativas de las empresarias respecto al futuro están marcadas por una actitud positiva hacia el riesgo, la consolidación, la búsqueda de oportunidades, el optimismo, la innovación y la superación empresarial y personal.

Sin embargo, la situación actual demuestra que las mujeres aún enfrentan fuertes retos para su completa inclusión. Algunos hallazgos en la literatura internacional señalan, por ejemplo, que las mujeres empresarias enfrentan estereotipos negativos sobre su capacidad para obtener el capital social, cultural y personal, además tienen problemas para la conciliación entre vida familiar y empleo, y, por último, enfrentan dificultades estructurales para acceder al capital de riesgo, lo que dificulta que sus empresas puedan crecer.

Si bien, en el país, se han movilizado una serie de políticas públicas a favor del emprendimiento femenino que contribuyen al desarrollo y sobrevivencia de las etapas iniciales del emprendimiento, algunos de los retos presentados aún no han sido resueltos.